

PAISAJESIDEADOS

Paisaje y monumento

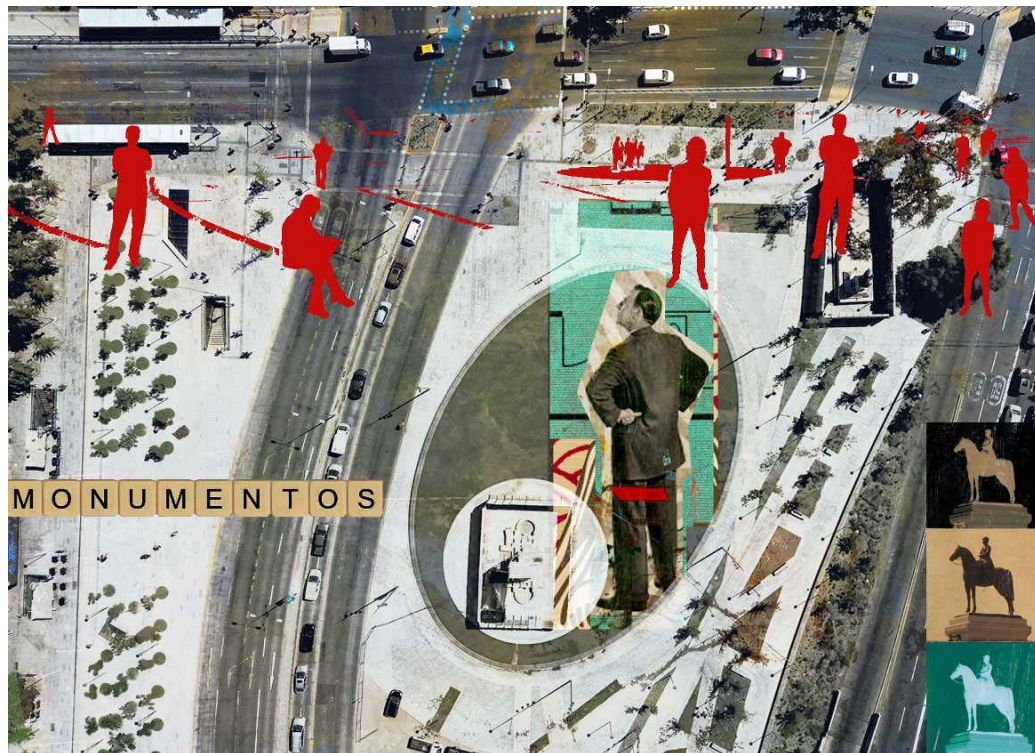


Romy Hecht
Arquitecta e investigadora UC

Para hablar del paisaje es necesario comenzar con preguntarnos acerca de su origen, dado que es el resultado de una conflictiva pero necesaria relación entre humanos y naturaleza.

Desde siempre hemos modificado nuestros territorios para transmitir algún tipo de mensaje. Lo vemos, por ejemplo, en las líneas y geoglifos de Nasca (500 a.C. - 500 d.C.) en las pampas de Jumana en Perú; en el Spiral Jetty, del artista Robert Smithson (1970); en el Gran Lago Salado de Utah; en la cuadrícula fundacional latinoamericana (1541), o en la grilla de Thomas Jefferson (1789), que organizó la conquista de todo lo que había al poniente del río Misisipi en Estados Unidos.

Pese a que la construcción de estos sitios implicó, queramos aceptarlo o no, un acto de profanación de naturalezas vírgenes y habitadas por pueblos originarios, hoy los reconocemos como monumentos, capaces de transformar el pasado en algo presente y actual. Piensen lectores en el Memorial de los Veteranos de Viet-



FRANCISCO JAVIER OLEA

Quienes habitamos Santiago hoy, al fin tenemos la oportunidad de visitar el renovado nudo Baquedano del proyecto Nueva Alameda-Providencia (de Lyon Bosch + Martic arquitectos) para entender cómo el paisaje puede convertirse en monumento.

nam de Maya Lin (1982), emplazado en el National Mall en Washington, D.C. Dos muros de granito negro pulido –donde están inscritos los más de 57.000 nombres de víctimas y desaparecidos en el conflicto– se entierran a la par de quienes recorren, evocando la tragedia abrumadora de la historia, hasta convertir al paisaje en el monumento en cuestión.

El arquitecto Louis I. Kahn expresa esta idea de manera brillante, a propósito de su último proyecto conocido, el memorial

de Franklin Delano Roosevelt en Nueva York, construido póstumamente en 2005: “...un memorial debería ser una Habitación y un Jardín (...) El Jardín es de alguna manera una naturaleza personal, una forma personal de controlar la naturaleza, un acopio de naturaleza”. Al decir de Kahn, aquí la “Habitación” dejaría de ser solo “el comienzo de la arquitectura”, transformándose en “una extensión de uno mismo”, en una expresión de cultura social capaz de proporcionar una

noción de identidad.

Quienes habitamos Santiago hoy, al fin tenemos la oportunidad de visitar el renovado nudo Baquedano del proyecto Nueva Alameda-Providencia (de Lyon Bosch + Martic arquitectos) para entender cómo el paisaje puede convertirse en monumento. Con o sin General, caminemos entre parques históricos zurcidos con maestría, mirémonos a las caras y reencontrémonos con la representación de un futuro esperanzador y cosmopolita. VD